

PASCUAL LORIENTE

A Angela Orleans

PASCUAL LORIENTE

PINTURA

“VIA MUERTA”

4 FEBRERO - 2 MARZO

1993

SALA JUANA FRANCES
CASA DE LA MUJER
D. JUAN DE ARAGON, 2 (PZA. STA. MARTA) • TEL. 39 11 16

P. Loriente, miembro fundador del grupo Somatén Albano (1984-87), realiza su primera exposición individual "REFLEJOS DE LA MEMORIA (RECONSTRUCCION)", en 1991, por la que obtiene el premio de la Asociación de la Crítica Aragonesa a la mejor exposición individual.

Su actual obra, que presentamos en esta exposición, "VIA MUERTA", es un trabajo lleno de expresiva austeridad.

Austero y matérico en el color como resultado de la utilización de distintos materiales básicos.

Austero y profundo en la simbología que narra sensaciones vitales y de compromiso: espiga, vía muerta...

EMILIO ALFARO GRACIA
Tte. Alcalde delegado del Area
de Acción Social y Salud Pública

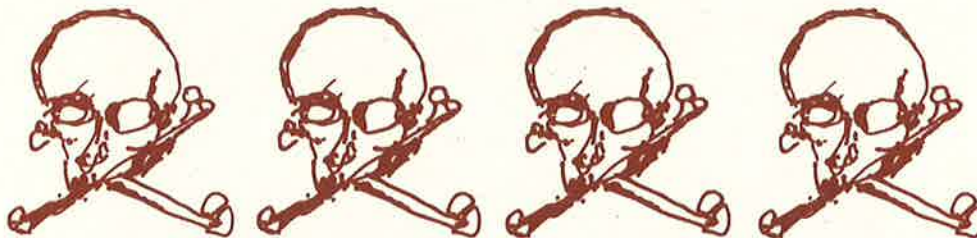
BELLOTAL BENDECIDO EN AGRADECIMIENTO A «LA LOTECIA» EN TROYA (TUNELES DESCRITOS POR PASCUAL LORIENTE)

Benais, Belerofonte al balido de los *Campos de memoria*, contemplado y expandido custodia la suerte de cinco números de noventa. Votivo a la «vuelta de carnero», clarividencias y *Armagedón*. El tiempo cargará en piedras en confuso que a derechas desfallece (Ebro «hocico de tenca» a la oca de la *Atlántida*). Capital de la champaña al trote de la historia firmal (carnero-osario) y «Somatén de Orleáns» (Rebatos de primera intención al imbele).

PASCUA EN LECHE DE TIERRA

Paradigmas en hospitales de sangre a la breca (pez, sebo y aceite mutándose al «acuario») que se esconden de la birra sin robles ni olivos. Auspicios en el dominio español escolar cascudo de blasón, conseguido con el lampasado de los años.

Por no tener muchas camámdalas en la parte actoría, la doctrina terrenal encenizada en «turquesa occidentas» vuelve a trascordarse en osero profundo (Formas Rituales de enterramiento templario).



Caja o andas en displicencias a la mesa de los rapados. Embachar, embachar la vida y al «gen beige». Gomorroinas becuadradas azurinas en el juego de los cantillos a la tintura de árnica (almocatracia, almocatracia e irregularidad jacilla).

*Llamamiento en pólvora de algodón (renitencias en pliegos de condiciones carisma)
Jordán en el error de a folio.*

SIN TITULO. 1992
Técnica mixta sobre lienzo
130 x 97



SIN TITULO. 1992
Técnica mixta sobre lienzo
130 x 97



SIN TITULO, 1992
Técnica mixta sobre lienzo
130 x 97



SIN TITULO: 1992
Técnica mixta sobre lienzo
130 x 97



TIMIDA PERO INTENSAMENTE

*Tú complicas recuerdos
Ríe de haberlo osado.*

Gabriel Ferrater

Una especie de resignado (pues tiene mucho que ver con los accidentes de la percepción) proceso acumulativo, a la hora de entrelazar correspondencias y establecer encuentros, me produce siempre el ejercicio de memorización (u orden) visual de la pintura; o dicho de otro modo, un intersubjetivo tratar de atentar contra el método empírico de escribir la pintura (que hasta la fantasmagoría tiene su método) me amontona módulos expresivos divergentes, aun sabiendo que no se deben perseguir paralelos absolutos, y menos en estos tiempos. Y es precisamente esa acumulación de sensaciones (para entendernos), que actúa como una especie de red sutil, tejida de variables alrededor de la contemplación cómplice, la que me excita (tímida pero intensamente) al seguramente equivoco equilibristismo que es traducir pulsaciones a palabras.

En el impulsivo recorrido por el alambre-itinerario que va señalando con silenciosos movimientos de pintor Pascual Loriente, cada vez más próximos a situaciones de intencionalidad, en el contexto de lo que Román de la Calle llama «actitud estética» (una actitud, ahora, atravesada de cementados grises lapidarios, forjados de plácido heroísmo, como si el pintor llegara al cuadro a colocar ofrendas o a reseñar imposibles enigmas), he recurrido, para tratar de organizarme el cerebro sin limitarme a una «recarga» subjetiva, al lastre de lo que durante años he asumido como indispensable gradación fenomenológica en la búsqueda de lo que debe ser el objeto artístico: «potencial, esquemático y abierto».

Por un lado estarían los sistemas lingüísticos autodefinidos por el pintor, en mayor o menor medida, pero siempre perceptibles y que se pueden pensar en relación con los accidentes (o huellas) que el «sujeto» provoca; y por el otro, como desarrollo formal, las estructuras dialécticas y, claro, los significados, a tener muy en cuenta porque representan la referencia teórica habitual. En la querencia del terreno propiamente pictórico de la producción se podrían situar los unos, y en el ámbito —más espacial— del reconocimiento de particulares mensajes estéticos, los otros. Y la condición de obra abierta la determinaría lo que Pleyne llamaba algo así como «la constancia en los efectos transgresivos».

Pues bien, provisto de la acumulación emotiva que me provoca esa suerte de radical austeridad expresiva, tan rudamente forzada, con la que viene definiendo su trabajo último Pascual Loriente, y tan fácil, aparentemente, de adaptar al esquema gradual que comento, una sensación de duda en la articulación me confunde. Y como sujetándome en el alambre, asegurado por la hipotética protección de esa red virtual, se me ofrece la posibilidad de narrar los testimonios referenciales y las forzadas disciplinas del doble juego saber/ignorancia con el que el pintor Pascual Loriente va desenvolviendo en su pintura «el elemento humano», que, en este caso, es algo así como una antigua fuerza obstinada.

No existe fenomenología en las combinaciones sin esperanza de volver a ser todo aquello que pudimos (o creímos) ver una vez. La potencialidad del color, fragmentada en imposibles textu-

ras, huye de la luz (o de su anterior negación) y se esconde en el interminable ciclo de idea y acción material. Aparece en estas últimas obras el estilo como módulo tangencial, como sarcasmo, o como lo mismo que el amor (para entendernos). El esquema no sólo no se repite, sino que ni siquiera existe, en ese impenetrable barroquismo yacente, sin corrección posible. Incluso en la desmesurada simplicidad aparente.

La obra está cerrada y remite una y otra vez a una especie de infancia convencional y anónima que va (y vuelve) de la mano de la fiesta de los sentidos por una vía muerta. Una ascética fiesta, por cierto, donde ese campo de color extenso y decididamente exánime, sereno por tanto y, sin embargo, sorprendentemente sonoro, es con lo que Pascual Loriente construye sus intentos de atrapar la música escamoteada por los silencios de un tiempo imposible, y es, a la vez, la materia propia del discurso que, en pintura, llamamos (para entendernos) poética. Un discurso que otros lenguajes deterioran, y desde donde –en esta pintura al menos– la narración, incluso la mínima, inicia la fabulación de las causas perdidas para siempre. Historias que naturalmente palpitan más adentro del color y la materia, intraducibles en su valor de performance insistente, o hecho extraordinario.

Pascual Loriente fotografiaba una memoria escamoteada, y a esta imagen específica de la vía muerta, objeto de las propias convicciones, casi en límite de la clandestinidad artística ante tanto pensamiento débil, hedonismo y ligereza en general, le confería un rictus de verdad; aunque sólo fuese por su paciencia en orillar de la corriente general su producción estética y plantearla desde una postura radicalmente moderna. Pero ya no hay otra tragedia, ni otra vía, que el propio oficio decidido; el signo de interrogación, en el que Cioran amordaza el caos, permanece ya, en estas pinturas últimas, apenas intuido y cruelmente enfrentado a la perplejidad ante la magnitud de lo hecho.

Lo sabe Pascual Loriente, y sin palabras, con estos cuadros por el medio, nos hemos entendido –como en el verso de Pound– perfectamente; y he sido prisionero del instante inexplicado, del trazo impulsivo con el que se esconde la ternura del signo que, entrelazado para siempre de caricia, no hace sino entrever algo que supera la apariencia de los prestamos culturales, complica recuerdos, y se aproxima (fímda pero intensamente) a esa dureza sin concesiones en las que el *después* y el *ir más allá*, la *salida*, pasan –como escribe Angelo Trimarco– a ser nociones dominantes. Por supuesto nada postmodernas, pues suponen una determinación filosófica (para entendernos), como de acción frente a las impensables crisis de la razón. Hablo ya de pintura, no de otros fenómenos, y quizá por eso la contemplación cómplice de los cuadros últimos de Pascual Loriente me ha excitado (fímda pero intensamente) la innecesaria escritura.

Si tiene que venir –como aseguraba Beuys– un tiempo en el que la gente tendrá que crear el mundo de nuevo, Pascual Loriente tocará el violín entonces.

PASCUAL LORIENTE

BELCHITE (Zaragoza), 1957

1984. Miembro fundador de Somaten Albano, grupo con el que trabaja hasta 1987 en distintas exposiciones individuales y colectivas.
1987. **“DIEZ PINTORES JOVENES”** en Centros Cívicos Tío Jorge y Valdefierro.
1988. Mención del Jurado en el Premio «Isabel de Portugal» Diputación de Zaragoza.
1989. **“ADQUISICIONES ARTE CONTEMPORANEO”** para las colecciones del Ayuntamiento de Zaragoza, Depósitos del Pignatelli. Catálogo.
1990. **“EN TRES DIRECCIONES”**. Diputación de Zaragoza. Casa de España de Utrecht. Catálogo.
1990. **“NORESTE”**. (Cerdá, Escuder, Loriente, Pera, Queralt, Turtós). Palacio de Sástago, Zaragoza. Itinerante por Cataluña. Diputación de Zaragoza y Fundación Caja de Barcelona. Catálogo.
1991. **“REFLEJOS DE LA MEMORIA (Reconstrucción)”**. Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza. Catálogo.
1992. Premio de la Asociación de la Crítica Aragonesa a la mejor exposición individual por **“REFLEJOS DE LA MEMORIA (Reconstrucción)”**.
Primer Premio de Pintura en el «VI Premio Isabel de Portugal» de la Diputación de Zaragoza.
1993. **“VIA MUERTA”**. Sala Juana Francés. Ayuntamiento de Zaragoza. Catálogo.

EXPOSICION

Pintura
"VIA MUERTA"

Período
4 febrero - 2 marzo

Espacio
Sala Juana Francés

Patrocina
Area de Acción Social y Salud Pública
Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Organiza
Casa de la Mujer

Dirección y Coordinación
Programa de Cultura

CATALOGO

Textos
P. Bericat
V. Villarrocha

Fotografía
A. Carrera

Diseño Gráfico
M. Solanilla

Fotomecánica
Cromscanner

Fotocomposición
Dos Mil Uno, S.L.

Imprime
Sanseña Industrias Gráficas, S.A.

Depósito legal
Z-256-93

